

Un cuarto de siglo



«MEDALLA DE PLATA DE LA PROVINCIA»



El Pleno de la Excma. Diputación Provincial de Guadalajara, en sesión celebrada el día 21 de Febrero de 2003, ha acordado por unanimidad conceder a nuestra Casa la Medalla de Plata de la Provincia, reconociendo de este modo la importancia de la labor desarrollada a lo largo de estos 70 años transcurridos desde su fundación el 4 de junio de 1933. Enhorabuena a todos y ... ¡adelante!

GABINETE DE PRENSA

Plaza de Santa Ana, 18 (Primer)
Tel: 91 525 44 17 - Fax: 91 521 22 01
28012 Madrid

Me recuerda Tomás Gismera, tan pendiente de estos detalles, la celebración del veinticinco aniversario del boletín “Arriaca”, que tienen en sus manos. Me invita de paso, y con buen criterio, a que dedique “El Colmenar” a tan feliz acontecimiento, pues tiene mérito llegar a los veinticinco, un año tras otro, en cualquier publicación periódica.

Si fuera verdad la máxima de que el tiempo pone a las cosas en su sitio – que lo dudo –, tendría que proclamar con orgullo que “Arriaca” está donde se merece: en el corazón de mucha gente que quiere a la Casa de Guadalajara en Madrid y que se interesa por nuestras cosas, que al fin y al cabo son las cosas de nuestra

tierra.

En mi caso, parece que fue ayer cuando comencé a meter palabras e ideas en este colmenar de la vida, y resulta que ahora, en marzo, se cumplen ya cinco años de esta cita mensual. Desde entonces, he visto crecer de forma paulatina y sosegada el montón de “arriacas” - entrañable órgano de difusión para los socios y amigos de esta Casa - en una de las estanterías de mi biblioteca. Decenas de boletines tamaño cuartilla se apilan sobre los cimientos de un par de revistas de formato más grande y con la portada a color, que también llevan en su cabecera la palabra “Arriaca”. Son, por decirlo de alguna manera, las madres de la criatura, que soportan sobre sus rodillas a un hijo ya talludito. A un hijo de veinticinco primaveras que – como está la cosa – no tiene la más mínima intención de abandonar el hogar, dulce hogar.

El primero de esos dos ejemplares de mayor tamaño que me regaló Tomás Gismera – Número O. Tercera época. Julio de 1981 -, lleva en la portada la foto de La Caballada de Atienza, con la expedición regresando de la ermita de la Virgen de la Estrella. Dentro, hay una doble página, escrita por quien suscribe, y un par de fotos que me devuelven a un paisaje que siempre guardaré en mi memoria: la desaparición de Alcorlo bajo las aguas del pantano.